



suministrada

Los tenores Michael Spyres y Lawrence Brownlee desplegaron su amplia capacidad vocal bajo la dirección del maestro Corrado Rovaris.

Duelo de tenores en la altura

El concierto “Battle of the High C’s” ofreció a la audiencia una experiencia musical inigualable

LUIS ENRIQUE JULIÁ
Especial para Flash & Cultura

La Sala Pablo Casals del Centro de Bellas Artes de Santurce fue la arena para un duelo de tenores en la altura. La casa productora CulturArte escenificó un divertido espectáculo con dos grandes voces internacionales, el pasado 27 de febrero, respaldados por la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico y los varones del Coro CulturArte, que dirige la profesora Jo-Anne Herrero, todos bajo la magistral dirección musical del italiano Corrado Rovaris.

La dirección artística de Guillermo

Martínez presentó una secuencia encantadora, coherente y de elevado nivel vocal e intelectual. Los supertítulos tradujeron oportunamente al español y al inglés los textos italianos y franceses originales. Todo para escenificar por primera vez en la isla el concierto “Duel of Tenors: Battle of the High C’s”.

El afamado tenor Michael Spyres (nacido en Missouri) comenzó la función, acompañado por una orquesta entusiasmada, con una interpretación de claridad deslumbrante de la difícil aria “Fuor del mar ho un mar in seno” de la ópera Idomeneo de Mozart.

Le contestó de inmediato el otro tenor, el afroamericano Lawrence Brownlee (“Male Singer of the Year” en 2017 del International Opera Awards) con la espectacular “Terra amica” del drama musical “Zelmira” de Rossini, acompañado en su virtuosismo por las voces masculinas del Coro.

Acto seguido, del mismo compositor,

los distinguidos visitantes unieron sus voces para el dúo “Deh! scusa i trasporti” de la ópera estrenada en 1815 sobre la reina Isabel I de Inglaterra.

A manera de interludio, la Sinfónica resonó espléndida bajo la batuta del maestro Rovaris, ofreciendo una vigorosa lectura de la Obertura del “Don Pasquale” de Donizetti.

La primera parte se completó con una secuencia invertida a la del principio: Brownlee bordó la actuación y agilidad vocales en “Nel furor delle tempeste... Per te di vane lagrime” de “Il Pirata” de Bellini, Spyres sonó inmenso en “Ah! Si ben mio! ... Di quella pira” de “Il Trovatore” de Verdi; para cerrar con el dúo “Donata a questo core” de “Ricciardo e Zoraide”, también de la fértil imaginación rossiniana.

La segunda parte se asomó a la tradición del bel canto francés siendo bien recibida por un público entusiasta. El tenor Lawrence Brownlee interpretó

con toda su gracia “Mes amis écoutez l’histoire”, de la ópera cómica de Adolphe Adam “Le Postillon de Lonjumeau”.

Luego, Michael Spyres logró personificar como un bufón al Hoffmann de los cuentos, en el aria “Légende de Kleinzack” de Jacques Offenbach, insigne creador y promotor franco-alemán de operetas.

Después de una explosiva interpretación instrumental de la archiconocida obertura de Guillermo Tell, Spyres entonó “Du pauvre seul ami fidèle” del cuarto acto de “La Muette de Portici” de Daniel Auber y Brownlee le contestó con la magnífica “Asile héréditaire... Amis, amis secondez ma vengeance. Concluyeron el programa con el dúo “Ah vieni, nel tuo sangue” del “Otello” de Rossini.

De encore, los tenores cantaron dos canciones alternando sus inmensas capacidades vocales: “Be My Love” de Nicholas Brodsky y “Granada” del mexicano Agustín Lara.